

Reportaje La instalación del Gobierno Republicano de España en la capital del Turia entre 1936 y 1937 huyendo de las tropas franquistas convirtieron a la ciudad en un gran foco intelectual. Varios libros pasan revista a aquel periodo

Cuando toda la cultura se dio cita en Valencia



SALVADOR ENGUIX

“Valencia fue pues, durante año y medio, la capital de la República y el más importante foco intelectual de la nación.” El poeta y ensayista valenciano Juan Gil Albert definía así en su *Memorabilia* el efecto que provocó el traslado del legítimo gobierno republicano de España desde Madrid a Valencia el mes de noviembre de 1936. Se temía la inminente caída de la capital del Estado a manos de las tropas fascistas del general Franco. Y fue ese traslado de políticos y funcionarios, pero también de escritores, artistas e intelectuales, lo que transformó a la ciudad del Turia en lo que Manuel Aznar Soler, catedrático de Literatura Española de la Universitat Autònoma de Barcelona, califica como “capital literaria y cultural de la República”. “Hasta octubre de 1937, mes en el que el gobierno se trasladó a Barcelona, Valencia vivió ciertamente un año de efervescencia y esplendor”, añade Aznar Soler.

Pero el propio investigador advierte que el creciente protagonismo de Valencia en el mundo de la cultura en ese corto periodo de tiempo se proyectó más allá de las fronteras del Estado. La presencia en esta ciudad de escritores e intelectuales de la talla de Antonio Machado, Jacinto Benavente, Esteban Salazar Chapelá, Luis Cernuda o José Moreno Villa; o los valencianos Max Aub, Juan Gil Albert,

Manuel Aznar Soler, Josep Lluís Barona y Javier Navarro Navarro
València, capital cultural de la República (1936-1937). Congrès internacional

PUBLICACIONS DE LA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
49 EUROS
900 PÁGINAS

Manuel Aznar Soler
Valencia, capital literaria y cultural de la República (1936-1937)

PUBLICACIONS DE LA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
18,50 EUROS
179 PÁGINAS

Antonio Calzado Aldarí y Javier Navarro
Valencia, capital antifascista. Visiones e impresiones de una ciudad en guerra

PUBLICACIONS DE LA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
18,50 EUROS
196 PÁGINAS

Antoni Furió
Valencia capital de la República. Discursos políticos y académicos

PUBLICACIONS DE LA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
30 EUROS
495 PÁGINAS

Josep Lluís Barona y Josep Bernabeu-Mestre
Ciencia y sanidad en la Valencia capital de la República

PUBLICACIONS DE LA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
18,50 EUROS
192 PÁGINAS

Juan Manuel Fernández Soria y Alejandro Mayordomo
Educación, guerra y revolución (Valencia, 1936-1939)

PUBLICACIONS DE LA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
20 EUROS
267 PÁGINAS

Josep Renau, Carles Salvador, Pascual Pla y Beltran o Bernardo Clariana, entre otros, *internacionalizaron* a Valencia como capital cultural de la República hasta convertirla en sede del segundo congreso internacional de escritores para la defensa de la cultura, que se inauguró el 4 de julio de 1937 en la sala de sesiones del ayuntamiento de la ciudad. El doctor Juan Negrín, presidente del gobierno de la república, fue el encargado de inaugurar un evento que se convirtió, subraya Aznar Soler, “en el acto de propaganda intelectual más espectacular realizado por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes durante la Guerra Civil española”.

La talla del centenar largo de escritores e intelectuales que participaron en este congreso –que celebró también sesiones en Barcelona y Madrid, y que concluyó en París– convirtió a Valencia en un referente geográfico de todos aquellos hombres de la cultura que luchaban, con la palabra, la creación y la movilización cultural, contra el fascismo. Los franceses André Malraux, Louis Aragon o Claude Aveline; los soviéticos Fedor Kelyn, Alexis Tolstoi o Ilya Ehrenburg; los alemanes Bertolt Brecht, Theodor Balk o Heinrich Mann; los ingleses Ralph Bates, Stephen Spender o Silvia Townsend Warner; el mexicano Octavio Paz, el norteamericano Malcolm Cowley, el peruano César Vallejo, el cubano Alejo Car-

pentier; y así una larga lista que incluye también a los españoles Rafael Alberti, Ramón J. Sender o María Teresa León, estuvieron en este gran evento.

El papel del escritor en la sociedad, la dignidad del pensamiento, el individuo, la nación y la cultura, el humanismo, los problemas de la cultura española, la herencia cultural, la creación literaria, el refuerzo de los lazos culturales y la ayuda a los escritores españoles republicanos fueron los temas planteados en este congreso. “Ahora bien, al margen de esta variedad temática, en todos los discursos hubo unanimidad en resaltar que el pueblo español estaba luchando contra el fascismo internacional por la dignidad humana, por la defensa de la cultura y por la libertad del hombre y del pensamiento”, añade Aznar Soler. La “defensa de la cultura” frente al “fascismo destructor y enemigo de la cultura” se convertía así en la seña de identidad de la intelectualidad internacional, que encontró en la causa española un sentido *gramsciano* respecto a la lucha de valores que se debatían en esta contienda fratricida.

Un “faro de libertades”

El congreso, a pesar de su relevancia, fue una más de las muchas actividades artísticas, literarias y periodísticas que estallaron en una Valencia que se sabía, momentáneamente, a salvo de las tropas fascistas. Tras el traslado del gobierno republicano, el quinto regimiento fue el encargado de organizar en dos viajes la evacuación de los intelectuales más prestigiosos residentes en Madrid hacia Valencia. Se instalaron en la Casa de la Cultura, situada en el antiguo hotel Palace, en el corazón de la ciudad. Y no sólo los “sabios españoles”, como así los calificaba *Milicia Popular*, el diario del 5.º regimiento de milicias populares, viajaron a Valencia; también los cuadros más importantes del Museo del Prado,

Un congreso reunió a un centenar largo de creadores de todo el mundo, como Octavio Paz, Brecht y Malraux

que se *refugiaron* en las antiguas torres de Serrano y Quart.

Aquellos intelectuales, una vez instalados en Valencia, “pasaron a formar parte del paisaje y paisanaje valencianos”, señala Aznar Soler. Las vivencias quedaron reflejadas en la novela *En aquella Valencia*, de Esteban Salazar Chapelá. En la Casa de la Cultura se organizó un patronato presidido por Antonio Machado. El gran poeta español, delicado de salud y que se instaló en Rocafort junto a su familia, fue un ferviente agitador cultural; en colaboración con otros activistas de la talla de Max Aub, Josep

Entre los años 1936 y 1937 Valencia jugó un papel preferente en la lucha antifascista, por medio de actuaciones políticas o educativas y de movilizaciones culturales

FOTOS: PUBLICACIONS DE LA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Renau (cuyo cartelismo se ha convertido ya en uno de los mejores recorridos icónicos de la Guerra Civil) o Carles Salvador, que lideró junto a Ricard Blasco, José María Ots Capdequí y Juan Gil Albert, entre otros, la Aliança d'Intel·lectuals per a la Defensa de la Cultura de València (AIDCV). Fue además Carles Salvador quien, en lengua catalana, se dirigió a todos los escritores antifascistas del mundo que participaron en el congreso de Valencia; lo que otorgó a la cultura catalana y valenciana un protagonismo internacional único en ese periodo bélico. Manuel Aznar Soler recuerda que, antes del traslado del gobierno de la república a Valencia, los miembros de la AIDCV ya estaban desarrollando un amplio programa de actividades culturales de agitación y propaganda que abarcaba desde representaciones teatrales a mítines políticos antes del traslado del gobierno a Valencia.

Tras el traslado a Barcelona del gobierno de la república, en octubre de 1937, "la vida literaria y cultural valenciana disminuyó espectacularmente", apunta Aznar Soler. Valencia dejaba así de ser lo que Eduard Buil, en un artículo publicado en agosto de 1937 en el diario *Adelante*, calificó de "faro de libertades que ilumina el mundo" y "síntesis del pensamiento antifascista mundial". Ahora, diversos investigadores como Manuel Aznar

Soler, Josep L. Barona y Javier Navarro Navarro, en el terreno de la cultura; Antoni Furió y Antonio Calzado en el político; el mismo Barona y Josep Bernabeu-Mestre en el científico y sanitario, y por último Juan Manuel Fernández Soria y Alejandro Mayordomo en el educativo, han publicado en la Universitat de València varias obras que desmenuzan y detallan el papel que Valencia tuvo tanto durante el periodo que ejerció como capital de la República como durante toda la guerra civil española. |



Algunos de sus protagonistas

JUAN GIL ALBERT (*Alcoi, 1904-Valencia, 1994*). Poeta y ensayista español. Intelectual comprometido que jugó durante la República un papel clave como agitador cultural y precursor de múltiples iniciativas en el terreno literario. Se exilió a México en 1939.

MAX AUB MOHRENWITZ (*París, 1903-Ciudad de México, 1972*). Escritor hispano-mexicano de origen alemán que estudió de joven en Valencia. Al inicio de la Guerra Civil era ya un intelectual de reconocido prestigio. En su exilio mexicano desarrolló una intensa obra.

ANTONIO MACHADO (*Sevilla, 1875-Cotliure, 1939*). Poeta. Fue uno de los *sabios* que se trasladaron a Valencia en el año 1936. Su presencia en la ciudad fue clave para que se realizara en congreso internacional de escritores para la defensa de la cultura. A pesar de su delicada salud, dinamizó y animó las actividades de Valencia como capital cultural.

JOSEP RENU (*Valencia, 1907-Berlín, 1982*). Pintor y muralista.

Director general de Bellas Artes en el año 1936 y fundador de la Unión de Escritores y Artistas Proletarios, alcanzó un gran prestigio internacional. Encargó a Picasso el *Guernica* (1937).

CARLES SALVADOR (*Valencia, 1893-1955*). Poeta y gramático. Fue uno de los principales promotores de la normalización ortográfica de la lengua de los valencianos. Impulsó e inspiró la Aliança d'Intel·lectuals per a la Defensa de la Cultura de València (AIDCV) durante la República y fue el portavoz de la cultura catalana en el congreso internacional de escritores para la defensa de la cultura.

JACINTO BENAVENTE (*Galapagar, 1866-Madrid, 1954*). Dramaturgo. Autor que evolucionó desde posiciones antifascistas a conciliarse, tras una ardua polémica, con el régimen de Franco. Sin embargo, durante el traslado del gobierno republicano a Valencia participó activamente para dinamizar las actividades culturales en la ciudad del Turia.

associació d'editors en llengua catalana



Homes sota el sol seguits de Retorn a Haifa

Gassan Kanafani
Traduït de l'àrab per Anna Gil Bardají
CLUB EDITOR, 120 PÀGS. 14 EUROS

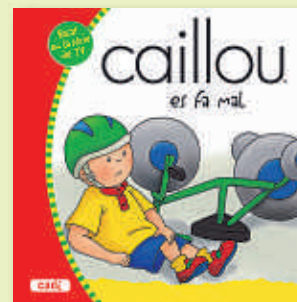
Gassan Kanafani va tenir poc temps per escriure: als 36 anys era assassinat pels serveis secrets israelians. Tanmateix, les novel·les breus d'aquest autor palestí han fet la volta al món en una vintena de llengües. Els seus personatges són homes i dones que intenten viure malgrat l'espoliació i l'exili: reals, aferrats a la vida, impactants.



La sanitat catalana des d'una altra perspectiva

La salut i la felicitat de les persones
Josep M. Via i Redons
PAGÈS EDITORS, 168 PÀGS. 15 EUROS

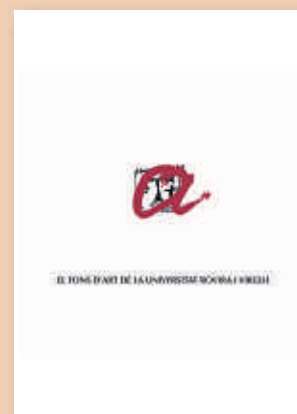
El nostre sistema sanitari actual està en crisi. Si abans el que interessava era la salut, ara tots els esforços se centren en la gestió. Però en quin lloc queden les necessitats de les persones? I és que no podem obviar que la salut i la sanitat estan directament relacionades.



Caillou es fa mal

Matthew Cope
CADÍ, 36 PÀGS. 5,95 EUROS

En Caillou i el pare decideixen sortir amb bicicleta i s'ho passen la mar de bé. Però, de sobte, en Caillou cau de la bici i es fa mal. El pare i la mare el cuiden força bé i li posen unes tiretes d'allò més divertides.



El fons d'art de la Universitat Rovira i Virgili

Autors diversos.
Edició a cura d'Antonio Salcedo i Marià Casas
PUBLICACIONS URV, 230 PÀGS. 65 EUROS

El fons d'art de la Universitat Rovira i Virgili recull les obres de més de 100 artistes. Les peces d'aquesta col·lecció, formada al llarg de 15 anys, són fruit d'encàrrecs específics i de donacions a la institució. El volum l'encapçala l'emblema creat per Antoni Tàpies.

Amb la col·laboració de:

Llegir
ens fa
lliures

Generalitat de Catalunya
Institut Català
de les Indústries Culturals